

LA CAMPAÑA

PERIÓDICO POLÍTICO SEMANAL

ÓRGANO DEL PARTIDO FEDERAL-AUTÓNOMO PACTISTA DE LA PROVINCIA DE MURCIA.

PRECIO DE SUSCRICION.

Dentro y fuera de la capital UNA peseta el trimestre. Anuncios y comunicados á precios convencionales. Pago adelantado.

Administrador

SATURNINO TORTOSA,
calle de San Patricio.

ADVERTENCIA.

La correspondencia política y literaria se dirigirá al Director. Val de S. Antolin, 75, pral. La administrativa á Saturnino Tortosa.

DE MURCIA Á ORAN.

Con este título hemos publicado un artículo en nuestro número pasado, que pensando sensatamente, creemos haya sido denunciado por la autoridad judicial.

Y decimos creemos porque á nosotros no se nos ha comunicado por conducto alguno tal denuncia ni tenemos conocimiento, hasta la fecha, en que las presentes líneas escribimos que dicha denuncia haya sido puesta en noticia de ninguno de nuestros colegas de la localidad.

Solo sabemos que nuestro director y nuestro administrador han sido citados en el día 30 por el juzgado de 1.ª instancia del distrito de la Catedral en donde han sufrido un interrogatorio relativo al artículo en cuestion, interrogatorio que ha sido consignado en un proceso y aquí paz y después gloria.

Es decir, gloria no: después el primero de Mayo nuevo aviso del juzgado á nuestro director, nueva inquisitoria, participacion de estar procesado por el artículo «De Murcia á Oran» y ratificacion de la declaracion del día anterior.

Ya tendremos á nuestros lectores al corriente del resultado de este proceso cuyo resultado esperamos con la impavidez del que tiene su conciencia tranquila, y cuya informacion no influirá en poco ni en nada en la conducta de «LA CAMPAÑA» que, inspirada en los mas altos principios de legalidad, de verdad y de justicia seguirá como hasta aquí siendo fiel á su programa á sus principios y á sus tendencias.

La redaccion.

¡OREMUS.!

Decididamente estamos corriendo un vendabal desecho de reaccion

y de tiranía; no hay, como vulgarmente se dice, quien asome las narices, sin cojer una pulmonía de represion y arbitrariedad.

No hay quien resuelle que no lleve palo, ni quien tosa que no lleve multa, ni quien pesañee que no lleve una encerrona, ni quien respire que no le tapen el resuello.

Estos gobiernos conservadores siempre buscan el orden y la tranquilidad por estas vías; y ocurre desgraciadamente que logran conseguir á veces con desastrosas intermitencias, el objeto que persiguen.

Es claro: si á la prensa (de oposicion, se entiende) se la amordaza y encierra en un circulo de hierro; si á los funcionarios que no es án prontos á sucundar los planes de los amos, se los multa, encausa, destituye ó inutiliza por cualquier medio; si á los partidos de oposicion se les cohive el uso de todos los derechos; si se prohíben toda clase de manifestaciones políticas en sentido antigubernamental; si se prende al que habla y se vigila al que calla; en una palabra, si sobre todas las cabezas se suspende, como nueva espada de Damocles, la constante amenaza de la multa, de la cárcel ó el destierro, el milagro está hecho: la superficie social aparece tranquila; sino con el aspecto de la superficie tersa del lago, con la apariencia de la férrea envoltura que aprisiona en su seno el vapor que pugna por hallar salida.

Así se hacen elecciones á gusto del consumidor; así se vive libre de importunos que con sus predicaciones «arrastren y seduzcan» á las muchedumbres y las empujen por caminos de «perdicion y desastres»; así se quitan de encima esos pesados y eternos habladores de periodistas de oposicion, que, para desgracia de estos benditos gobiernos de orden, no parecen sino que no tienen otra ocupacion favorita ni otro goce predilecto, que andar de ceca en meca husmeando como perdigueros para denunciar ante la conciencia pública todos los abusos, todas las arbitrariedades, todas las injusticias, todas las infamias de los pobrecitos gobernantes, como si á ellos ni al país ni á nadie absolutamente, les importa-

ra un pepino que los que mandan hagan su santísima voluntad en todo y para todo por el hecho solo de que mandan: ó como si le fuera dado á nadie, periodista ó no, quejarse de los abusos y atropellos de los que gobiernan, aun cuando pesen sobre ellos estos atropellos y estos abusos.

«Quien manda manda y cartuchera en el cañon» este es un axioma conservador que todo el mundo conoce y en él están encarnados todos los derechos de que el pueblo puede disfrutar bajo el imperio de la conservaduría.

Y no le demos vueltas al asunto, los conservadores no son tontos; y cuando no nos dan sino eso, prueba concluyente de que no nos merecemos otra cosa, pues sabido es que cada pueblo tiene las libertades y el gobierno que se merece. Porque es lo que dirán ellos. ¿Qué querrian los caballeros de republicanos, demócratas y toda esa gentecilla inculta, ruin y despreciable? ¿Tener voz y voto en los graves y trascendentales asuntos de la alta política, hombrearse entre los partidos legales y «decentes» ellos, los demagogos, los descamisados, los piratas...? ¡Largo allá los muy vergantes y descreídos!

¿Que son muchos y poderosos? Razon de mas para atarlos corto.

¿Que reunen en su seno todas las fuerzas vivas del país; los obreros, los industriales, todas esas clases que trabajan y pagan, que alimentan y sostienen la nacion? Pues bien, que trabajen, paguen y callen; esa es su mision en este mundo.

¿Que lo que piden se les debe de justicia y de derecho? Eso será lo que tase un... Cánovas.

Aquí no hay mas Dios que Dios y Mahoma es su Profeta.

¡Si, si; andese Vd. dando á esos picaros republicanos derechos y libertades, dejenlos Vd. reunirse, organizarse, predicar en sus malditos periódicos sus perniciosas doctrinas, y verán Vds. como se nos suben á las barbas y concluyen ó mejor dicho empiezan por largarnos con viento fresco, sino es que no se dan por satisfechos con menos que hacernos gigote!

¡Es así y todo y nos van faltando